

nº

7

NOSOTROS

EDITORIAL

Un año más de Azahares se visten los naranjos preludiando la Semana Santa. Los jóvenes cofrades siempre con ideas renovadoras y queriendo unir sus esfuerzos con todos. Se disponen a afrontar con optimismo la Semana Venidera queriendo dar un mensaje de Amor Fraternal para los hermanos Solesanos.

Nosotros siempre estaremos por la conservación de las costumbres y tradiciones de nuestra hermandad pero nunca estarán en nuestro ánimo el regirnos por efímeras novelerías y apariencias infundadas de querer y no poder.

• Pretendemos el que las proporciones de nuestro paso de Cristo, se ajusten al misterio que representa.

Los Varales de Nuestra Señora no deben ser tenidos en consideración por voluminosos, sino por Sutilés pues queremos apoyarnos en ellos para hacer de nuestra hermandad ese templo viviente que consagra nuestra Cofradía en la tarde de Viernes Santo.

Seguimos pensando que por delicada humilde la flor de la Semana Santa es el azahar.

Al principio eran solo ideas, hasta conseguir que se hagan realidad algunas de ellas. Ahora y en adelante seguiremos trabajando con pies firmes para tener el día de mañana, que tan cerca está, el orgullo de decir que nuestros esfuerzos han merecido la pena.

Nosotros y desde aquí, cuando estamos a pocos días de Nuestro Viernes Santo pedimos la colaboración de todos los hermanos, para hacer de este día lo que siempre ha sido un día Grande, El más Grande, de esperanzas e ilusiones al fin una vez más, felizmente conseguidas.

" Que nuestro Cristo de la Misericordia vele por nosotros y no Proteja "

EL RECUERDO DE UN LEJANO DIA LLUVIOSO...

Hace tan solo unas fechas, y en la flamante emisora de Radio Ilipa, alguien hizo alusión a los costaleros y a cual fué la hermandad que por vez primera paseó a sus imagenes con ellos.

Esa persona, a quien de seguro jugó una mala pasada su memoria, olvidó un lejano día lluvioso en que Alcalá del Río fué testigo de la primera chicotá, de la primera salida dificultosa y de la primera levanta a pulso, y sobre el cuello de aquellos hombres que habían formado pedestal de alpargatas de otras tantas imagenes, no se elevaba otra que la Santísima Virgen de los Dolores... Ella fué la primera en ser paseada por costaleros por las calles de nuestro pueblo. Y esta es la historia de aquel día.

Quiero en primer lugar dejar bien claro que para mí personalmente, este detalle no hubiera tenido más trascendencia si no hubieran sido los propios soleanos los que me dijeran que ellos también creían que nuestra hermandad no habia sido precursora de los costaleros. Siempre creí que por vivir en un pueblo estas cosas no se olvidaban. Luego comprendí que han pasado veintiun años y que muchos de los que hoy componen el Grupo de Juventud Cofrade de la Hermandad aún no habian nacido. Distinto es pues que un señor no recuerde un hecho determinado, que por otra parte no le incumbe, y otra muy diferente que los propios hermanos le crean. Las cosas pasaron de la siguiente forma...

Iba a comenzar el año 1965. Desde meses antes la Junta de Gobierno que entonces presidía D. Ramon Velazquez Zambrano, se había reunido asiduamente preparando los actos de inauguración de la nueva Capilla, así como la fecha en que el acto debería llevarse a cabo.

Ya en la reunión de la Junta efectuada el 28 de Agosto de 1964 se solicitan presupuestos para la construcción de los respiraderos, y se encargan a dos hermanos -Manuel García Baquero y Ricardo Lira- para que gestionen con un capataz de Sevilla a cuanto pueden ascender los gastos de la cuadrilla del paso de palio en el proximo Viernes Santo.

En la reunión del 23 de Octubre de ese mismo año, el hermano mayor trata personalmente con el carpintero encargado de construir las escalinatas del altar de Septenario a fin de que se le puedan adaptar, como gradas, los respiraderos del paso de virgen.

En la del 13 de Noviembre se acuerda la construcción del nuevo paso de palio adaptado a costaleros, misión que se le encarga al sevillano Manolo Guzman despues de estudiar el proyecto presentado por este. Se aprovecharan la andas actuales que al sazón son nuevas.

En esta misma reunión se acuerda nombrar la comisión encargada para cubrir los gastos que originen en la bendición de la nueva Capilla y la subida de la Santísima Virgen. Esta comisión estuvo compuesta por quince hermanos, entre los cuales el actual Hermano Mayor, Fernando Barahona.

En este día aún no se tenía fecha fija para la inauguración, y además se discute si la Virgen subirá bajo palio o sin el, acordándose lo primero con el objeto de observar el efecto de los costaleros y hacerse una idea más aproximada de como resultará el Viernes Santo proximo.

Por fin, en la reunión que tiene lugar a las 22 horas del día 18 de Diciembre, se decide como fecha de inauguración la del 1 de Enero de 1965.

Los actos quieren celebrarse por todo lo alto. La ocasión lo exige. El hermano Manuel García-Baquero Marín, que por entonces trabajaba de administrativo en la Corchera Internacional donde tambien lo hacían varios miembros de la cuadrilla que portaba el palio de la Macarena, se encarga de la contratación de estos.

Las músicas, algo tan importante En Alcalá entonces y ahora. no podían faltar y se contrata lo mejor; abriendo marcha irá la banda de cornetas y tambores con gaitas de la Guardia Civil de Eritaña con escuadra de gastadores y como el hecho lo merece y se puede se contrata entera. Tras el paso de palio la banda de cornetas, tambores y música del Regimiento de Infantería de Soria 9, que por otra parte ya había actuado tras la Virgen años antes, en 1959, cuando la primera Legión. Y con todo esto preparado llegó el día, y con el otra soleana más, la lluvia.

El relato de esta jornada, para los que no la vivieron es de difícil explicación. Aún en la lejanía recuerdo personalmente los miles de paraguas multicolores que poblaban la Laguna. Era un Viernes Santo adelantado. Era, posiblemente, el acto multitudinaria más grande acaedido en Alcalá del Río desde que vino la Legión por vez primera, aquel año en que hasta se acabó el agua...

A pasar de la inclemencia del tiempo los actos resultaron brillantísimos, y la subida de la Santísima Virgen de los Dolores, inenarrable. Alcalá del Río y la Hermandad de la Soledad, nuestra Hermandad, pudieron sentirse orgullosos de la organización y de la respuesta de todos. Por eso me extraña, que ante actos como este, este haya personas de memoria tan fragil. Por si aún existen quiero que estas líneas sirvan para recordarselas.

La Virgen de los Dolores salió desde aquel año ininterrumpidamente con costaleros, hasta que en 1969 se le sumaron los pasos del Santo Entierro y de la Muerte, paso este último del que tuve el honor de ser su primer capataz, ya que por entonces lo era del de la Hermandad del Buen Fin.

Para finalizar estas líneas, y solo a título de anecdotario, voy a transcribir del libro de cuentas de la Hermandad los gastos que supusieron los actos de inauguración:

Por la actuación de la banda de cornetas, tambores y música del Regimiento de Infantería "Soria 9", incluidos transporte y propina, la cantidad de9.250 ptas.

Por la actuación de la banda de cornetas, tambores y gaitas con escuadra de gaitadores de la Guardia Civil....5.300 ptas. (va incluido transporte y propina)

Por la actuación de costaleros, capataz, contragüía y propina la cantidad de9.800 ptas

Las flores para el paso de Virgen se importaron....1.522'50 ptas

Por cuatro docenas de cohetes de luces....200 ptas.

Por la actuación de los cantores y organista en la función de ese día600 ptas.

Al Sr. Oura por la función, procesión de traslado, quinario y misa cantada en la capilla....1.540 ptas.

El pan para los costaleros si importó....87 ptas.

Treinta y nueve bocadillos para estos....262 ptas.

Invitación de estos en bar Calero....190 ptas.

A la viuda de Velasco por vino para los costaleros....48 ptas.

A la Empresa Cruz por el traslado de ida y vuelta de costaleros y músicos3.000 ptas.

La comisión de música recaudó51.830 ptas.

La recaudación del quinario, besapié y besamanos ascendió a4.807 pta.

Hay otros capítulos de gastos e ingresos que no se relacionan directamente con la festividad del día, y que por tanto no reséñamos.

Para aquellos que dicen que ya el Viernes Santo de aquel año no salió la Virgen de los Dolores con costaleros, les podemos decir que el importe de estos en dicha Semana Santa fué de14.500 ptas. donde van incluidos los jornales del capataz, contragüía, aguador los propios costaleros.

El transporte de los costaleros en aquel Viernes Santo corrió a cargo de la Empresa Cruz, que cobró5.200 ptas. (Incluido el transporte de los músicos) excepto 18 costaleros que en tres grupos de 6 fueron transportados en taxis por Antonio Correa (125 ptas). Antonio Rodríguez (125 pta.). Y Antonio Prol Cruz (125 ptas.). Un costalero que se accidentó ocasionó gastos por valor de500 ptas.

Y esto es todo, si alguien está interesado o tiene alguna duda aún de quien fué la primera hermandad de Alcalá del ^{rio} en llevar costaleros, tendré mucho gusto en ampliarle la información.

POESIA A LA VIRGEN DE LOS DOLORES 1 DE ENERO DE 1.965

Madre mia de los Dolores, Virgen de la Soledad,
el traslado a tu Capilla jamás podremos olvidar
fué levantado tu Pase a la voz del capataz
para ponerte en la puerta y ver tus hijos llorar.
Tu parecías más bonita y con esa majestad
que en ti puso el que te hizo
y jamás podrán copiar.
Parece que nos decía: Hijos míos recordad
que también a los Macarenos aquel día pasó igual
cuando a su Virgen bonita pensaban de coronar
allí en la Plaza de España, después fué en la Catedral
y se escuchó por la radio que nos decía el Cardenal
que no hay rosa sin espinas con la emoción se ama más
Pero aquí a los Soleanos de la lluvia nos dió igual
veíamos el sol por todas partes,
sería que la Soledad le daba ese resplandor
a las calles de Alcalá,
y al vernos junto a su paso ella que orgullosa vá
para aquel cachito de Cielo que allí en San Gregorio está
y al volver a su Capilla y ver su trono Soberano,
decía: ¡como me quieren mis hijos Los Soleanos!!!

A partir del Santo Oficio del miércoles de Ceniza, amanece el pórtico de la Euaresma, que lentamente va cavando su cauce - como si fuese un río de aguas mansas sobre las tierras de Sevilla y su provincia.

Sin que nadie sepa el cómo, la primavera se va acercando poco a poco, con hermosa lentitud, cubriendo nuestro espíritu con la belleza de la luz del sol y el aroma de una flor; con el repique de las brisas tibias de los atardeceres y con ese olor a azahar que perfuma el ambiente. Es como se suele decir popularmente: ¡Ya huele a Semana Santa!...

Y decir en Sevilla y su provincia "Semana Santa" es como trasplantarla a través del espacio y del tiempo. Es la íntima relación entre la primavera y el canto universal de la alegría de vivir. Porque cada año, al mismo tiempo que muere Cristo, Sevilla y su provincia resucita en esta época del azahar.

Hablar de la Semana Santa es imprescindible referirnos al cofrade. Porque el cofrade es un claro exponente de compromiso frente a la sociedad. El cofrade cumple -debe hacerlo- con una labor misionera partiendo de la propia Hermandad y en el medio que ésta irradia.

El que pertenece a una Hermandad, desde el primer momento que ingresa en ella, está obligado a misionar. En su trabajo, con su familia, círculos de amigos, dando ejemplo en todo instante de su hacer cristiano, no en balde se ha condecorado él, luciendo con orgullo el escudo de la Hermandad, de la suya. Y los más jóvenes se cuelgan al cuello unas medallas que hay que defender, no contra

el tiron, sino contra la compostura del que lo lleva.

Naturalmente que todas estas expresiones exteriores son formidables, aunque los alardes nunca son seguidos por una - verdadera autenticidad de lo que se pregona. Porque la verdadera misión del cofrade està en hacer bueno todos esos escudos y todas esas medallas a través del ejemplo, ya que es una incongruencia lucirlas y hacer todo lo contrario de lo que se exige.

Son muchos los cofrades los que no se dan cuenta de la labor misional tan inmensa que tenemos a nuestro alrededor. Aún no nos hemos percatados de la obligación que tenemos de actuar como - misionero de la sociedad que nos rodea. Nos creemos que por convivir en un mundo que mientras no se demuestre lo contrario es cristiano, lo tenemos todo resuelto, cuando es totalmente lo contrario.

Ese mundo nos obliga a más, y nuestro comportamiento y compostura tiene que guardar un acorde con lo que lucimos. Porque el cofrade autocándecorado tiene que hacer honor lo que lleva encima y no ser motivos de escandalos para otros. Hay que mantener el cirio encendido para iluminar el ambiente donde nos desenvolvemos laboralmente. Porque el cofrade obrero tiene la obligación de santificar el trabajo que Dios nos dà cada día para el sustento de nuestras familias. Y el cofrade ejecutivo no debe aprovecharse de su posición laboral para desahogar los negativos sentimientos de autoridad, cebándose en el error del subordinado, sino haciendole ver con amabilidad cristiana como se debe proceder. Si no se actúa de esta forma, los subordinados dirían: mucha Hermandad y mucho escudo, pero de amor al prójimo nada de nada.

También la luz de la misión deberá extender dentro del círculo social y familiar, donde esa demostración de amor debería ser aún más expresiva.

Pienso que esta es la verdadera misión del cofrade. El reto diario es desafiante. Tenemos la obligación de sacar conquistas efectivas y mejores resultados del cristianismo a nuestro alrededor.

Aquel que se llame cofrade y no se ajuste a esa explosión de amor y entrega hacia el hermano es un cofrade falso, es un cofrade irresponsable, es un cofrade materialista, es un cofrade folklórico... Porque ser cofrade es nada más y nada menos que un regalo de Dios y debemos robustecer esa fe hacia Él y adornarlo con el testimonio de una vida y entrega generosa hacia el prójimo...!Todo eso es ser auténtico cofrade!...

SEMANA SANTA EN LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

Este es el título de un artículo sobre la Hermandad de la Soledad que apareció en el diario "El Correo de Andalucía" un viernes día 13 de Marzo de 1.970, en el cual se hace referencia a nuestra Hermandad y se incluye una entrevista al entonces Hermano Mayor Ramon Velázquez Zambrano. Nosotros ahora, y dieciseis años después nos vamos a remitir a transcribir palabra por palabra tal como salió publicado en su día, sin omitir palabra alguna o cambiar la interpretación de lo escrito.

"Decíamos en el anterior reportaje de las cofradías de Alcalá del Río, que en el próximo -el presente- dedicado a la popularmente conocida como Hermandad de la Soledad, hablaríamos con más detalles de las riquezas ornamentales que estas cofradías encierran en su capilla conjunta del Patrón San Gregorio, así como las que se conservan en su almacén, que más bien deberíamos llamar Museo, por la cantidad y calidad de los objetos que en estas dependencias se pueden contemplar. Efectivamente, en la capilla del Santo y venerado Patrón Alcalaño, de traza clásica y acogedora, se encuentran las imágenes de las dos hermandades que comentamos, en una convivencia más que les honra, sin que ello signifique ni mucho menos, que ninguna de las dos renuncia a su agradecimiento, esplendor y superación sobre la otra, en cuyas metas ponen sus respectivos afanes a lo largo de todo el año, para que el esfuerzo realizado se traduzcan en ese lucimiento sin par que caracteriza los desfiles procesionales de ambas cofradías."

El Alcalde y diputado provincial, Ramón Velázquez Zambrano, es el Hermano Mayor de la Hermandad de la Soledad, a quien agradecemos la extremada amabilidad con que nos atendió en nuestra misión informativa, facilitándonos los siguientes datos:

El título de la Hermandad es REAL, ILUSTRE Y FERVOROSA HERMANDAD Y COFRADIA DE NAZAREMOS DEL SANTO ENTIERRO DE CRISTO Y MARIA SANTISIMA DE LOS DOLORES EN SU SOLEDAD.

- ¿Número de "Pasos"?

- Tres, con la siguiente composición; el primero, alegórico del Triunfo de la santa Cruz, con la muerte sobre el mundo. El segundo, del Santo Entierro, con Cristo yacente en laurna, cuyo "Pase", dorado en oro fino, es una auténtica joya de la artesanía sevillana. Por último, el "Pase" de la Virgen de los

Dolores en su Soledad, con varales de plata, palio y manto de terciopelo de Lyon, con rico bordado en oro.

- ¿Año de fundación?

El vestigio o referencia más antigua que tenemos es una demanda de plata del 1680. Según la tradición esta hermandad fué fundada por el gremio de agricultores.

- ¿Número de hermanos?

- Aproximadamente unos tres mil, entre hermanos y hermanas, pues es tradicional que los padres de familia exciten a sus hijos en el amor a la misma y desde su infancia se despierta en ellos el santo y noble deseo de vestirse de nazarenos.

- ¿Día de salida?

- El Viernes Santo, haciendo dos estaciones. Una por la tarde, desde su capilla a la Iglesia Parroquial, y otra al filo de la madrugada desde la Parroquia a su capilla, recorriendo las principales calles de la población.

- ¿Quiere describirnos el orden de la Procesión?

- Inicia el desfile un acenturia romana a caballo, seguida de la Cruz de Guía, faroles, banderas, nazarenos con túnicas negras de capa y "Paso" de la muerte, siguen nazarenos con túnicas y cirios negros, estandarte, libro de Reglas, las tres Virtudes, la Verónica, monaguillos con dalmáticas moradas, "Paso" del Santo Entierro seguido de doble fila de hermanas con mantillas, simpecado, las tres Marias, monaguillos con dalmáticas y "Paso" de Virgen. Este desfile resulta sencillamente apoteósico por la magnificencia de sus "Pasos" e imágenes, las insignias, la asistencia de autoridades y pueblo en masa, acompañamiento de las mejores bandas de música, figuras simbólicas humanas y ambiente en general que el pueblo contempla con entusiasmo indescriptible.

- Ha dicho usted que a esta cofradía la acompañan las mejores bandas de música, ¿Cuales vienen este año?

- Concretamente, la de tambores y cornetas de Artillería, la de la Guardia Civil, la Legión de Ceuta y otra más de categoría, cuyo contrato estamos gestionando.

- ¿Qué cultos practica la hermandad?

- Durante todo el año, el último viernes de cada mes; Quinario en la festividad de los Dolores Gloriosos; en la Semana de Pasión un Septenario que termina el Viernes de Dolores, con cumplimiento Pascual, protesta de fe e ingreso de nuevos hermanos, estos cultos se practican en la capilla, excepto

Cuando allá por el mes de Enero pasado, uno de los miembros jóvenes de nuestra Hermandad me pidió que escribiera algo para la revista que tienes en tus manos, logicamente me apresuré a decirle que sí, en mi animo de colaborar, pero inmediatamente surgió la pregunta ¿Que puedo decirles yo que ellos no sepan? Y verdaderamente muchas son las cosas que esta juventud de hoy talvez desconozca sobre la semana santa alcalareña en general y nuestra Hermandad de la Soledad en particular.

Tengase presente que soy de los que opinan que la autentica evolución de la Hermandad se ha producido en los últimos veinte años, y si me apuran en la última década. A ellos les ha tocado pues vivir un retazo importante de la historia soleana, sin percatarse, quizás, que eran sus protagonistas.

Por ejemplo, la semana santa alcalareña que nosotros conocimos cuando apenas contabamos los diez o doce años había sido muy similar a la de nuestros padres, manteniendo casi sus mismas ideas y costumbres, pero pero tremendamente diferente a la que han conocido nuestros hijos.

Jovenes cofrades que han nacido y se han criado en el seno de una hermandad sin extrañar vocablos tales como trabajadera, costal, contraguía, patero... ideas, inquietudes, que tan solo veinte años atrás hubieran constituido una autentica jerga desconocida para los cuarentones actuales.

Cuan lejanos quedan aquellos Viernes Santos de los cincuenta, cuando los alegres sonos de las trompetas de la banda montada de la Artillería nos despertaban a unos o sorprendían a los más camino del puente, por donde hacían su entrada. Aún podemos rescatar de las nebulosas del recuerdo como, embelezados, veíamos desfilar por una empedrada Laguna a aquella banda cordobesa de la Cruz Roja, que el contrato oportuno de nuestro mayordomo ligó a nosotros durante tantos años, con una visión de futuro -como ahora se diría- digna de la maxima sagacidad. O esperar impacientes a aquellos angelitos demacrados, de sucios batones, que constituían el cuerpo de la banda del Hospicio, a quienes mirabamos con admiración y tratabamos de imitar cuando, pasada la semana grande, nos colgabamos la caja de latón y tocabamos, cada uno a su aire, en la "cofradía" de tu calle.

Viernes Santos que sorprendían muy de mañana a nazarenos blancos de Papa Jesús, con otros de negras túnicas soleanas. El vestirse de nazarenos era la constante del niño alcalareño. Y, sobre todo, el hacerlo muy temprano.

Luego, entre música y música, las tres pesetas ahorradas con trabajo desde meses antes -porque los niños de entonces juntabamos para semana santa y San Gregorio- se empleaban en los sobres sorpresas, en la fotografía palida delante del gran telón que cada año

cubría una de las puertas de Pablo el de Enrique, o en dar la vuelta a la plaza en aquellas bicicletas de alquiler a las que nos subíamos con la túnica remangada, utilizando los últimos cincuenta centimos. Algunos, los más afortunados, hasta le alcanzaba el dinero para tirar a aquel blanco cruel que era la cabeza de una paloma a la que, afortunadamente, rara vez se acertaba.

Luego, a muy temprana hora, la Cofradía salía a las calles. Y entonces sí. Entonces todo era, en esencia, igual que ahora. Sin estos lujos, sin estas modas, pero igual. Todo el pueblo junto a Ella. La plaza de San Gregorio se hacía insuficiente para contener a la multitud que quería aclamarla. Y nazarenos. Muchos nazarenos. ¡Ay, aquel Paseo de la Soledad! Como recuerdo la cara de satisfacción de las viejas soleanas que lo contemplaban desde sus balcones... ¡Que lección de nuestra Hermandad cada año!

Ya de por sí constituía una autentica ceremonia el ir, días antes del Viernes de Dolores, a Sevilla para comprar la primera mantilla o el terno de semana santa, en los cortingles de aquella época, que eran los Caminos, la Nueva Ciudad o Almacenes Santos. El sombrerito de la niña, la corbata morada o los zapatos nuevos que iban a constituir la autentica cruz de la filas de mujeres.

Nuestros jovenes han sido protagonistas de la semana santa de las grandes bandas de músicas. La Legión, Ovejo, Muriano, Guardia Civil... Que si han dado grandiosidad al día, tambien le han quitado la ternura y aquel caracter popular que tanto añoramos algunos.

Ya no es igual la semana santa. Si no hay música la gente está triste. Dicen que no dan dinero. Las comisiones de música y saeta se verán poco concurridas y será difícil encontrar quien se haga cargo de las demandas. ¡Pero si hay hasta quien se enfada con la Junta de Gobierno si no viene cierta banda! Parece increíble pero es cierto. ¡La Hermandad de la Soledad supeditada a las bandas de músicas! Hace solo unos años pudo verse como, ante la imposibilidad de contar con bandas militares, la gente se retrajo en todos los aspectos. Las bandas de Villalba, Alcalá, San Fernando, causaban el estupor entre la gente. Y hasta hubo quien quiso pedir responsabilidades por la presencia de una banda que, gratuitamente, nos llegó desde Fregenal de la Sierra.

En otros tiempos esto no pasaba. Todos acudíamos con entusiasmo a esperar lo que viniera. Y si la banda era muy mala, como aquella famosa Guardia de Franco, pues se hacían chistes sobre ellas y en paz. Nadie se retiraba de la Hermandad.

Afortunadamente no hay mal que por bien no venga, y la crisis musical dió pie a que reaparecieran los armaos, una de nuestras tradiciones, no sin vencer cierta resistencia por parte de la Junta

que no los vió, en principio, con buenos ojo, pensando, quizás, que pudiese verse comprometida la seriedad de la Cofradía. Lógicamente esto no ocurrió y, felizmente, siguen incorporada a esta ininterrumpidamente desde el año 78.

Por contra perdimos las filas de mujeres que por la noche acompañaban a la Virgen. ¿Tan difícil sería volver a tomar el cirio? Yo animo desde aquí a todas las soleanas para que este Viernes Santo, sin esperar más, salgan a la calle con Ella. No se trata solo de lucir la mantilla, con lo importante que esto es, sino a no perder nuestras tradiciones, y esta lo es. No digais soleanas, que las saetas han tenido la culpa, porque saetas siempre hubo, y los mejores cantes han subido hasta su palio envueltos entre los humos de vuestros cirios.

La última década nos ha traído, sin embargo, el auge de los Hermanos Costaleros. Ya queda lejos -veintiseis años- que por vez primera en Alcalá del Río un paso saliera a la calle portado por costaleros. Fue el primero de Enero de 1.965, fecha de la inauguración de nuestra Capilla. Después vinieron los años de las cuadrillas buenas y menos buenas, hasta que una feliz iniciativa ha cuajado en la auténtica realidad actual. En este caso, la pérdida de la tradicional forma de llevar los pasos en Alcalá la veo absolutamente positiva. Y esto lo digo por dos motivos. Primero, porque la belleza de una chicotá bien dada, por gente que siente lo que hace, no es comparable a nada. En segundo lugar, por el espectáculo bochornoso que últimamente representaban las botellas de coñac entre los varaes del palio que era llevado no ya por sus nazarenos, sino por cualquier paisano más o menos alegre que lo solicitaba.

La innovación que constituyeron los costaleros en Alcalá del Río, se vió refrendada posteriormente al adoptar este sistema la nueva Hermandad del Buen Fin, y en este año, la de Nuestro Padre Jesús.

Muy recientemente, este mismo año pasado, hemos sido testigo de otro hito singular, cual ha sido la inauguración de la nueva casa-hermandad. Verdaderamente creo que era necesaria. Y no ya por la casa en sí, o tener más o menos espacio con lo importante que esto es, sino por el sitio que ocupa. Un lugar en el corazón cofrade de Alcalá, en la plaza de San Gregorio. Tal vez, en un futuro más o menos inmediato, muchos comprendan mejor a lo que me refiero al señalar hoy la importancia "estratégica" de nuestro nuevo centro.

Logro singular ha sido también la creación del Grupo Joven de la Hermandad, a semejanza de los que ya existen en las hermandades sevillanas. Gente nueva con nuevas ideas y animos renovados. En ellos tengo cifrada, personalmente, toda la confianza. En ellos está el porvenir de la Hermandad, mal que pese a algunos. Y estoy seguro de que no nos defraudaran

y como no. La última década ha sido testigo del nacimiento de lo que considero como mayor logro conseguido en los últimos años en cuanto a actos cuaresmales de exaltación de nuestras imágenes. El Pregón de la Soledad. Pocos actos han conseguido aglutinar a más soleanos que nuestro pregón.

Nació como tenía que nacer; con pregonero foráneo. Pronto adquirió personalidad propia y tomó el camino que debía. Eran los soleanos, los hijos de esta tierra, los que tenían que exaltar la Solead de Nuestra Señora, porque solo ellos, los que lloran en San Gregorio viendola salir, los que ponen su estampa de besamanos entre las sabanas de mortaja de sus seres queridos, los que pasean con el pecho henchido de orgullo a su hijo recién nacido vestido con la túnica nazarena o no puede contener las lagrimas al ver a su hija mocita vestir su primera mantilla, esos, esos soleanos, son los que tienen que decir el pregón. ¿Quién sino ellos pueden decirle a Ella lo que sienten?

Y ahora un reto. ¿Para cuando un joven cofrade pregonero? Creo que el año próximo. Estoy casi seguro. Adelante jóvenes -y ahora empleo palabras del que modestamente osé pronunciar- adelante porque en vosotros está el futuro. La Hermandad será lo que vosotros queráis que sea. Vuestra es la misión de recoger la bandera que representa la Hermandad de la Soledad en el mastil de esta tierra, rincón de amor a la Virgen de los Dolores.

Ramón Alvarez Velázquez.